



EL USO DE LA VÍA SUBCUTÁNEA EN PEDIATRÍA

María Sáez Riesco, Clara Sánchez Méndez



JUSTIFICACIÓN

La administración de medicamentos en pediatría representa un desafío debido a las características fisiológicas y farmacocinéticas específicas de los niños. La vía subcutánea (SC) ha emergido como una opción efectiva para la administración de medicamentos, especialmente en situaciones donde la vía intravenosa no es viable o accesible. A pesar de su creciente uso, es importante evaluar el estado actual de la investigación sobre su seguridad, eficacia y las mejores prácticas en su aplicación en la población pediátrica.



OBJETIVOS

Evaluar el uso de la vía subcutánea en pediatría, analizar sus beneficios y limitaciones, y proporcionar una valoración crítica de los estudios existentes sobre su eficacia y seguridad. Identificar áreas que requieren más investigación para optimizar su uso en pacientes pediátricos.



METODOLOGÍA

Tipo de revisión: Revisión sistemática y crítica.

Fuentes: PubMed, Scopus, Google Scholar (2010–2025).

Criterios de inclusión: Estudios sobre niños (0–18 años), uso SC.

Criterios de exclusión: No pediátricos o sin evaluación SC.

Calidad: Estrategia de evaluación crítica basada en herramientas como PRISMA Y STROBE. Ensayos clínicos, estudios observacionales y metaanálisis.

Análisis: Comparativo por medicamento, indicación, complicaciones y edad.



CONCLUSIÓN

Es una alternativa segura y eficaz en pediatría. Se debe mejorar la técnica de inyección y la capacitación del personal de salud, así como abordar la ansiedad de pacientes y cuidadores. Se recomienda educación continua para su uso óptimo.



RESULTADOS

De los 28 artículos identificados, 19 cumplieron con los criterios de inclusión y fueron seleccionados para el análisis final. La mayoría de los estudios fueron realizados en entornos hospitalarios, clínicas especializadas y contextos de atención domiciliaria, abarcando pacientes entre 6 meses y 17 años.

•Medicamentos utilizados:

Se identificó el uso predominante de insulina en pacientes con diabetes tipo 1, así como tratamientos biológicos en enfermedades autoinmunes como artritis idiopática juvenil y lupus. También se documentó la administración de analgésicos y terapias oncológicas por vía subcutánea.

•Seguridad:

La tasa de eventos adversos fue baja. Las complicaciones más frecuentes incluyeron reacciones locales leves (eritema, dolor o induración en el sitio de inyección) y, en casos raros, reacciones alérgicas leves. No se reportaron infecciones graves ni necrosis tisular.

•Eficacia:

En la mayoría de los estudios, la eficacia terapéutica fue comparable a la de la vía intravenosa, con la ventaja de una administración menos invasiva y mejor tolerada por los pacientes pediátricos.

•Adherencia y autonomía:

Se observó una mayor adherencia al tratamiento en pacientes que recibían formación junto con sus cuidadores. Muchos estudios resaltaron que el uso de dispositivos como autoinyectores y bombas subcutáneas incrementa la autonomía del paciente y reduce la ansiedad asociada a la administración.

BIBLIOGRAFÍA

